

# eretismo – erethism

Authored by  
**memjavad**

February 4, 2026

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *eretismo – erethism*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=8793>

## Eretismo (Erethism)

**Primary Disciplinary Field(s):** Medicina, Fisiología, Toxicología, Psicología

### 1. Definición Central y Alcance Disciplinario

El eretismo, derivado del término griego *erethismos* (que significa excitación o irritación), se define en el ámbito médico como un estado de **irritabilidad anormal**, hipersensibilidad o excitación excesiva de un órgano, tejido o del sistema nervioso en su conjunto. Esta condición no constituye una enfermedad en sí misma, sino más bien un síndrome o síntoma que refleja una respuesta exagerada a estímulos que, en condiciones normales, provocarían una reacción moderada. Su alcance es amplio, abarcando desde la fisiología celular, donde indica una reactividad incrementada, hasta la toxicología y la psiquiatría, donde se manifiesta como un estado de agitación y susceptibilidad emocional.

La importancia del concepto de eretismo radica en su utilidad para describir estados patológicos donde el equilibrio homeostático de la excitabilidad ha sido perturbado. Mientras que en la fisiología básica la excitabilidad es una propiedad fundamental de las células (especialmente las nerviosas y musculares), el eretismo representa la desviación patológica de esta propiedad, llevando a respuestas descontroladas o desproporcionadas. El sistema nervioso central y el sistema cardiovascular son los que manifiestan el eretismo de manera más dramática, traduciéndose en síntomas como temblores, ansiedad extrema y labilidad emocional. Es fundamental diferenciar el eretismo de la simple **ansiedad** o nerviosismo, ya que el primero suele estar asociado a una causa orgánica o tóxica específica, mientras que el segundo puede tener orígenes puramente psicológicos o ser parte de trastornos de ánimo.

Disciplinariamente, el eretismo mantiene una relevancia histórica y clínica particular en la **toxicología**, especialmente en el estudio de las intoxicaciones por metales pesados. La manifestación más clásica y estudiada es el eretismo mercurial, resultado de la exposición crónica al mercurio, que históricamente afectó a trabajadores industriales. Sin embargo, el término también se aplica a descripciones de hiperactividad sexual (erotismo) o a la hipersensibilidad de órganos específicos, como el corazón (erotismo cardíaco), demostrando la versatilidad y la amplitud descriptiva de esta condición dentro del lenguaje médico y patológico.

### 2. Etimología e Historia Conceptual

El vocablo "erotismo" tiene su raíz en el griego antiguo *ἔρεθισμός* (*erethismos*), que implica la acción de excitar, irritar o provocar. Este origen etimológico subraya la naturaleza fundamental del concepto: una respuesta de sobreestimulación. A lo largo de la historia de la medicina, particularmente durante los siglos XVIII y XIX, el concepto de eretismo fue adoptado para describir

una variedad de estados nerviosos y de hipersensibilidad, en un contexto donde las teorías sobre el sistema nervioso y la irritabilidad tisular (influenciadas por figuras como Albrecht von Haller) estaban en pleno desarrollo. Inicialmente, era un término amplio utilizado para caracterizar cualquier estado de exaltación o hiperfunción orgánica.

Durante el siglo XIX, el eretismo se consolidó como una categoría diagnóstica crucial en la medicina laboral y la patología industrial. Fue en este periodo cuando se establecieron vínculos claros entre la exposición ambiental a ciertos agentes químicos y las manifestaciones neurológicas y psicológicas. La necesidad de clasificar los síntomas psíquicos y somáticos derivados de la intoxicación por mercurio llevó a la formalización del "eretismo mercurial" como un síndrome bien definido. Esta asociación específica permitió al término pasar de ser una descripción vaga de la irritabilidad a un marcador clínico de toxicidad sistémica, lo que elevó su estatus en el diagnóstico diferencial.

El desarrollo histórico del concepto también está ligado a la noción de [neurosis](#) y a los trastornos funcionales. Antes de la aparición de categorías diagnósticas psiquiátricas modernas, muchos estados de hiperexcitabilidad, agitación y labilidad emocional eran englobados bajo la rúbrica de eretismo. Aunque el uso general del término ha disminuido en la medicina contemporánea, reemplazado por diagnósticos más específicos (como trastornos de ansiedad, encefalopatía tóxica o trastornos hipercinéticos), la descripción del eretismo mercurial sigue siendo un pilar fundamental en la toxicología ocupacional, manteniendo viva la relevancia histórica del concepto en la comprensión de las interacciones entre el ambiente y la salud humana.

### 3. Eretismo Mercurial (Hidrargirismo)

El eretismo mercurial, también conocido como hidrargirismo, representa la manifestación clínica más significativa y emblemática del concepto de eretismo. Se trata de un síndrome neuropsiquiátrico crónico causado por la exposición prolongada a vapores de mercurio metálico (Hg<sup>0</sup>) o a sales inorgánicas de mercurio. La inhalación de vapores de mercurio es particularmente peligrosa debido a su liposolubilidad, lo que le permite cruzar fácilmente la barrera hematoencefálica y acumularse en el tejido cerebral, afectando directamente las funciones neuronales y gliales. Este síndrome fue históricamente prevalente entre los sombrereros (de ahí la expresión "loco como un sombrerero"), curtidores y otros trabajadores expuestos a este metal en procesos industriales.

Los síntomas del eretismo mercurial se agrupan típicamente en una tríada clásica que afecta la esfera psicológica, neurológica y motora. En el aspecto psicológico, el eretismo se caracteriza por una [labilidad emocional](#) extrema, que incluye irritabilidad, timidez patológica, pérdida de confianza, depresión y una incapacidad marcada para manejar el estrés. Estos individuos pueden pasar rápidamente del llanto a la ira, y a menudo experimentan pánico o vergüenza

desproporcionados ante situaciones sociales o la simple observación. Esta alteración del comportamiento es la esencia del eretismo en su aplicación toxicológica.

Desde el punto de vista neurológico, el eretismo mercurial se acompaña de **temblores finos** e involuntarios, conocidos como temblores mercuriales. Estos suelen comenzar en las manos y los dedos, manifestándose inicialmente solo durante el movimiento voluntario (temblor de acción) o bajo estrés, pero progresando a temblores más severos que pueden afectar la cabeza, las extremidades y el tronco, interfiriendo gravemente con actividades cotidianas como comer o escribir. Además, se observa a menudo una disminución de las habilidades cognitivas, como la pérdida de memoria a corto plazo, dificultad para concentrarse y, en casos avanzados, deterioro cognitivo generalizado. La combinación de la hiperexcitabilidad psíquica y la inestabilidad motora define la gravedad y la especificidad de esta forma de intoxicación, haciendo del eretismo un indicador clínico crucial de la neurotoxicidad del mercurio.

#### 4. Manifestaciones Psicopatológicas y Sexuales

Aunque el eretismo es predominantemente conocido en el contexto toxicológico, históricamente ha encontrado aplicación en la psicopatología y la sexología para describir estados de **hiperexcitabilidad** o hiperestesia sensorial o afectiva. En este contexto, el eretismo se refiere a una sensibilidad excesiva y a menudo incontrolable a estímulos psíquicos o sensoriales. Los individuos que experimentan eretismo psicológico manifiestan una reactividad amplificada a los acontecimientos cotidianos, lo que puede resultar en una fatiga nerviosa crónica y una dificultad significativa para mantener la calma y la concentración.

En el ámbito de la sexualidad, el término eretismo se utilizó históricamente para describir estados de excitación sexual anormalmente intensos o frecuentes. Conceptos antiguos como la ninfomanía o el satiriasis (términos hoy considerados obsoletos y patologizantes, reemplazados por el diagnóstico de **hipersexualidad** o comportamiento sexual compulsivo) a menudo se asociaban con la noción de eretismo sexual. El eretismo, en este sentido, implica una excitabilidad de los centros nerviosos relacionados con la respuesta sexual que está fuera de control voluntario o que es desproporcionada a los estímulos externos. Esta perspectiva ha evolucionado, y la medicina moderna tiende a analizar estos comportamientos a través de lentes conductuales, endocrinológicos y neuroquímicos.

Desde una perspectiva neuropsiquiátrica contemporánea, el eretismo puede ser visto como un componente de varios trastornos de espectro ansioso o hipercinético. La incapacidad para modular las respuestas emocionales y la tendencia a la **hipervigilancia** son características que se solapan con la definición clásica de eretismo. Es importante destacar que, en el uso clínico moderno, el término se reserva generalmente para situaciones donde la hiperreactividad es tan intensa que interfiere con el funcionamiento diario, y cuando existe la sospecha de una base

orgánica o tóxica subyacente que explique la excitación patológica del sistema nervioso.

## 5. Eretismo Cardiovascular (Cor Nervosum)

El eretismo también ha sido aplicado al sistema cardiovascular, donde describe una condición de hiperexcitabilidad del corazón y del sistema vasomotor. Históricamente conocido como *Cor Nervosum*, [astenia neurocirculatoria](#) o síndrome del corazón hipercinético, esta manifestación se caracteriza por síntomas cardíacos funcionales que no se deben a una patología estructural del corazón, sino a una desregulación del sistema nervioso autónomo.

Los síntomas típicos del eretismo cardiovascular incluyen [taquicardia](#) (frecuencia cardíaca acelerada) en reposo o con un esfuerzo mínimo, palpitations intensas, dolor precordial atípico, y una marcada labilidad de la presión arterial. Estos síntomas se exacerban típicamente con el estrés emocional o físico. El corazón, aunque estructuralmente sano, responde de manera exagerada a las señales adrenérgicas, creando una sensación de malestar y ansiedad que puede imitar una enfermedad cardíaca grave, lo que a menudo lleva a los pacientes a buscar atención médica urgente.

El eretismo cardiovascular subraya la profunda interconexión entre el sistema nervioso y el sistema circulatorio. Aunque hoy en día se diagnostica bajo categorías más específicas (a menudo relacionadas con trastornos de pánico o somatización), la comprensión de este estado como una forma de eretismo (hiperexcitabilidad) ayuda a contextualizar la respuesta fisiológica desregulada. Su manejo clínico se centra no solo en la modulación de la respuesta cardíaca (a menudo con betabloqueantes), sino también en el tratamiento de la causa subyacente de la desregulación autonómica, que frecuentemente es la ansiedad o un trastorno de estrés crónico.

## 6. Diagnóstico Diferencial y Abordaje Terapéutico

El diagnóstico de eretismo requiere un enfoque exhaustivo, ya que, al ser un síntoma o síndrome, demanda la identificación de su etiología primaria. La clave diagnóstica reside en distinguir la hiperexcitabilidad de origen tóxico o metabólico de aquella de origen puramente psiquiátrico. El historial clínico detallado es fundamental, prestando especial atención a la historia ocupacional del paciente y a la posible exposición a metales pesados o a fármacos con efectos estimulantes o neurotóxicos.

En el caso del eretismo mercurial, el diagnóstico se confirma mediante la medición de los niveles de mercurio en sangre u orina, aunque la correlación entre los niveles y la gravedad de los síntomas puede variar. La presentación clínica de la tríada (temblor, labilidad emocional y gingivitis) es altamente sugestiva. El diagnóstico diferencial debe excluir otras condiciones que causan temblores y ansiedad, tales como el hipertiroidismo, la enfermedad de Parkinson (especialmente en etapas tempranas), los síndromes de abstinencia de sustancias, y los

trastornos de ansiedad generalizada.

El abordaje terapéutico del eretismo depende directamente de su causa subyacente. Si la causa es la intoxicación por mercurio, el tratamiento primario es la eliminación de la fuente de exposición y, en casos graves, la terapia de [quelación](#), utilizando agentes que se unen al metal para facilitar su excreción. Para el eretismo de origen puramente funcional o psicológico (como el eretismo cardiovascular asociado a la ansiedad), el manejo incluye la psicoterapia, el control del estrés y, a menudo, el uso de fármacos ansiolíticos o antidepresivos. En todos los casos, el objetivo es reducir la hiperexcitabilidad del sistema nervioso y restaurar la homeostasis fisiológica y emocional.

## 7. Lecturas Adicionales

[Hidrgirismo \(Intoxicación por mercurio\)](#) - Wikipedia.

[Toxicología](#) - Wikipedia.

[Sistema Nervioso Autónomo](#) - Wikipedia.